

LA HIJA
DEL JEFE

VALERIE



Proyecto de:



Perteneciente a:



Realización:

Autor: Raúl Garcés

Ilustraciones: Azucena Fuentes

Maquetación y diseño: Ideah!

© Asociación DUAL Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni de sus ilustraciones, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

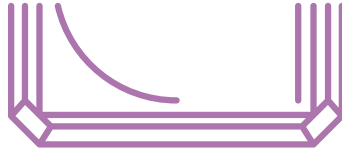
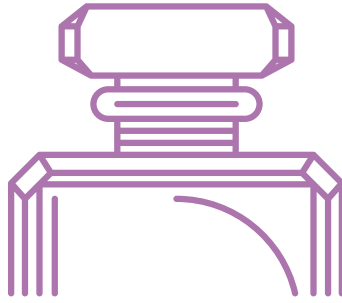
CUENTO 19

La campaña estaba cerrada y solo faltaba grabar el anuncio. La empresa había sacado un nuevo producto al mercado y había que darle mucha visibilidad, para ello se había contratado a la mejor agencia de publicidad de España.

Aquella colonia era uno de los productos estrella de la empresa y la campaña de Navidad estaba cerca, así que aquel anuncio debía ser mejor que los cientos de spots publicitarios que inundaban las cadenas de televisión para estas fechas.

En la mayoría de ellos, una voz en off hablaba en francés o en inglés mientras una mujer, o un hombre, según si la colonia era para ellas o ellos, se movía de manera sensual con más o menos gracia.





Para más dificultad, el presidente de la multinacional había puesto una obligación a la agencia contratada: su hija adolescente debía participar y protagonizar el vídeo, costase lo que costase. Aquella petición, era más común de lo que se puede imaginar, y ponía siempre en problemas a las agencias, que debían contentar a los directivos y a la vez aguantar las impertinencias de los niños y niñas de papá que lo único que querían era sentirse famosos por un día.

El día de la grabación no podía empezar peor. Cuando el director de marketing y el resto de creativos llegaron a la sala de reuniones, se encontraron dentro a una chica joven que llevaba media hora esperando. Era Valeria, la hija del Directo General que ni siquiera se levantó para saludar.

Una vez hechas las presentaciones, los creativos comenzaron la presentación del anuncio mientras proyectaban un boceto con dibujos y música de fondo.

Valeria empezó a reírse de manera cargante.

-Eso no le va a gustar a mi padre. Os lo podéis ahorrar.

-¿Podrías decirnos qué es lo que no le va a gustar?

-Nada - Dijo Valeria con algo de chulería.

El director de marketing empezó a sentirse incómodo.

-Y podrías darnos algo de luz. ¿Qué deberíamos cambiar para que agrade a los directivos de la empresa?

-Está bien, - dijo Valeria-. Habéis hecho un anuncio clásico de colonias, en el que la protagonista, o sea

yo, tengo que correr por un castillo y rechazar a un atractivo caballero que ha venido a rescatarme.

- ¿Y te parece mal? Eres una chica atractiva y vamos a mostrar tu belleza de una manera elegante, quizás este anuncio te abra otras puertas. – El director de Marketing sabía lanzar los dardos al ego de las actrices y actores que se ponían exigentes.

- Ya, -dijo Valeria-, imagino que haréis un anuncio en el que saldré perfecta.

-Por supuesto, dijo el director

- Ya. También supongo que con vuestra tecnología borraremos las imperfecciones de mi cuerpo, y saldré sin ninguna arruga, sin la celulitis de mi pierna, y sin un ápice de grasa...

-Sin problema

-Ya. Pero es que sí es un problema

- ¿A qué te refieres?. – Dijo el ejecutivo confundido.

- Que este anuncio lo verán las niñas y chicas adolescentes, y verán un cuerpo perfecto, una chica perfecta y se sentirán que comprando nuestra colonia van a ser así de perfectas. Pero luego llega la realidad, ni ellas ni yo somos así. Y la realidad acaba pesando, y acaba haciendo infelices a las personas...



- No sé qué es lo que quieres entonces

-Pues lo que quiero es que yo sea yo misma, y que no se retoque nada de mi cuerpo imperfecto. Simplemente

El director de marketing se quedó alucinado. Aquella chica les estaba pidiendo lo contrario de lo que piden el resto de actores y actrices. Observó con atención su cara y el resto del cuerpo y no le pareció un problema, era atractiva y joven, por lo que no era arriesgado aceptar el trato.

- De acuerdo, dijo el director. Me comprometo a no ocultar nada. A no retocar nada y a mostrarte tal y como eres.

- De acuerdo, dijo ella. ¿Me das tu palabra?

- Te doy mi palabra.

- Si es así, adelante con el spot.

Valeria parecía satisfecha con aquel acuerdo. Una vez terminó la reunión, se levantó de la silla y se dirigió a la puerta.

Mientras salía de la sala, mostraba una ostensible cojera. Extrañado, el director de marketing le preguntó si se había lesionado recientemente.



Valeria le explicó que años atrás, sufrió un accidente de moto, y que desde entonces usa una prótesis en la pierna que, aunque le permite vestir vaqueros, no le impide cojear.

Mientras que en la cara del director de Marketing apareció un nuevo tic nervioso, en la de Valeria se dibujó una sonrisa maliciosa.

Aquella campaña tuvo al director de marketing atacado, y a los creativos varias noches sin dormir, pero finalmente dieron con la idea para cumplir la palabra acordada.

El anuncio se emitió en todas las televisiones y a todo el mundo le pareció una apuesta valiente. La agencia ganó dos premios y la empresa tuvo un éxito comercial extraordinario con aquella colonia.

FIN

